

EL ZEN EN LAS ARTES MARCIALES

Un alumno de artes marciales resultaba derrotado constantemente durante las prácticas por un contrincante más capaz. Había usado todo el repertorio de movimientos estratégicos y cada uno había sido contrarrestado enseguida. Al fin de la contienda, sintiéndose derrotado, fue a ver al maestro para que le aconsejara. El maestro, al verlo disgustado, dibujó en el suelo una línea de unos dos metros.

- ¿Cómo puedes acortar esta línea? -le preguntó.

El estudiante observó la línea y dio varias sugerencias, incluyendo cortar la línea en varias partes. El maestro sacudió la cabeza y dibujó una segunda línea, más larga que la primera.

- ¿Cómo la ves ahora?

- Más corta -dijo el alumno.

El maestro asintió:

- Es siempre más adecuado mejorar tu propia línea o conocimientos, que tratar de cortar la línea de tu contrincante.